Junio 8 de 2020

CARTA A LOS ESTUDIANTES CLAVERIANOS EN EPOCA DE PANDEMIA

Por primera vez enfrentamos un fenómeno endémico que nos ha obligado a esta ausencia forzada de los sagrados salones del conocimiento y el emprendimiento; pero, dicho sea de paso, nos enfrenta a un reto que desafía nuestra autosuficiencia y a medir el grado de interés de cada quien en el camino hacia la superación; y no debemos ser inferiores a este.

A nosotros, sus maestros, nos toca reforzar el rol de la enseñanza impersonal, improvisando el uso de herramientas tecnológicas, sintiendo en nuestro ser la usencia de nuestros estudiantes, que son el fundamento central de nuestra razón de ser.

Hoy, día del estudiante quiero sentirlos junto a mí, pero no como ese sujeto al que se transmite conocimientos, sino a ese ser humano caluroso y afectuoso, al que siempre quisiera transmitirle lecciones de vida y sabiduría, para que tenga la capacidad de enfrentar los retos y dificultades de la vida, para que tenga siempre un pensamiento y un criterio libre e independiente y con la voluntad suficiente de transformar el mundo en algo mejor, de propender y defender la igualdad entre los seres humanos y ser humilde, muy humilde frente al necesitado, recordando siempre la frase de San Agustín: "**La humildad es algo muy extraño. En el momento mismo en el que creemos tenerla, ya la hemos perdido"**. Pero también tengan valentía para enfrentar al soberbio y desdeñoso que atenta contra la dignidad de los seres humanos.

Gracias a ustedes por hacerme sentir no un profesor, ni un instructor, sino un maestro de la vida. El mundo seguirá su carrera desaforada en el desarrollo de tecnologías, y por mi edad, algún día, mis energías se agoten y quizás mis conocimientos se vuelvan obsoletos, por eso es que aspiro a que en el mañana me recuerden como el maestro que un día le dio una lección que nunca olvidaron y que por ella alcanzaron el triunfo.

Seré solicito ante Dios y mis dioses tutelares para que les despeje el camino hacia la cumbre del éxito.

¡Felicitaciones mis queridos estudiantes!!!

Con mucho cariño y respeto, desde mi confinamiento.

Profesor Mario Dájer Pérez